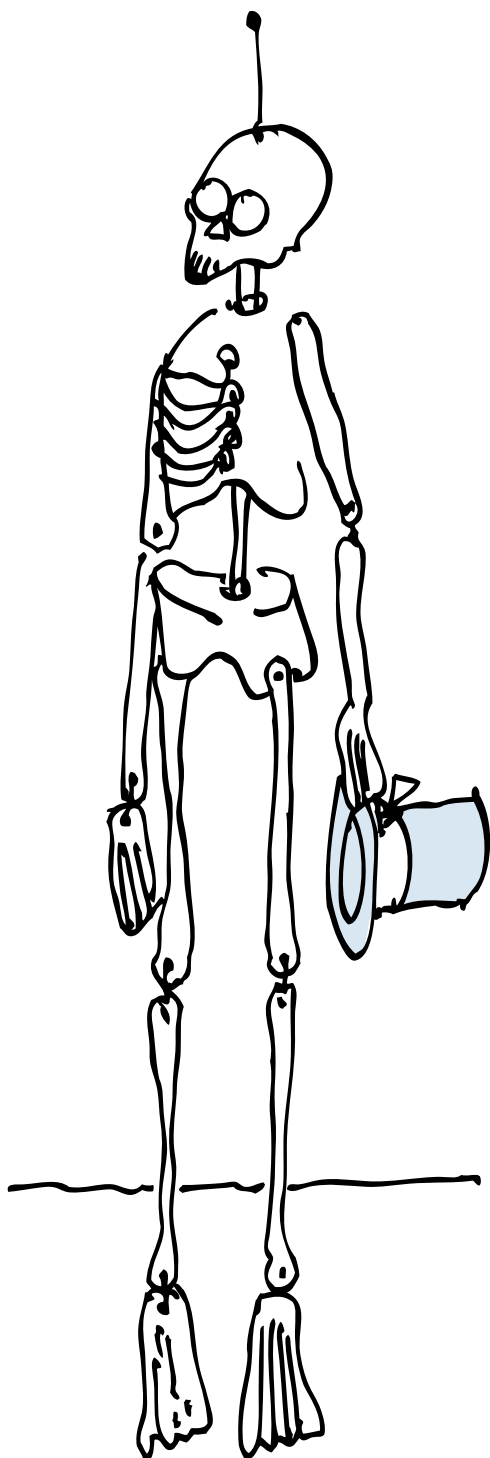


# *La muerte y el día de muertos*

*Javier Brown César*



De todas las experiencias del ser humano, la muerte marca un límite infranqueable. Certeza indubitable como ninguna otra, pero a la vez misterio profundo que ha dominado el imaginario de todas las civilizaciones; las costumbres, prejuicios y estereotipos en torno a la muerte son objeto de investigación de ciencias como la etnología, la antropología, la sociología, la psicología o la filosofía. Las perplejidades que provoca esta experiencia límite, junto con la necesidad de investigar en torno a los hábitos que se dan alrededor de la tradición del día de muertos, motivaron la presente investigación.

### **Metodología y generalidades**

Durante el mes de noviembre, de 2006 y los meses de enero a marzo, de 2007, alumnos de las licenciaturas en psicología y en ciencias políticas y administración pública de la Universidad Iberoamericana aplicaron un total de 438 encuestas en la ciudad de México y algunos municipios de su zona Metropolitana,<sup>1</sup> así como los municipios de Toluca y Metepec. La muestra fue aleatoria en

---

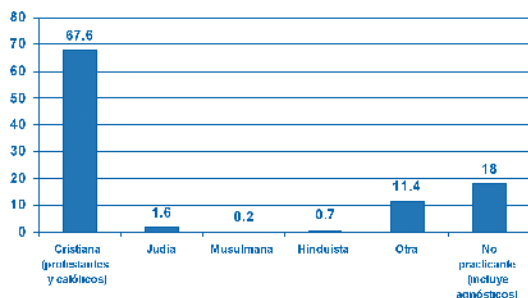
<sup>1</sup> Los municipios de Atizapán, Naucalpan, Tlanepantla, Nezahualcóyotl. Cabe mencionar que todos los municipios donde se aplicaron encuestas son urbes importantes que se han modernizado de manera importante.

Trabajo realizado con la colaboración de Elena Cañizo, Marisol Cortés, Lara Durand Stern, Ignacio Ferreira, Alina Jiménez, Tatiana Karam Calvin, Andrómeda Mejía, Ruth Noriega, Carolina Salas, Fernando Salinas y Pablo Serna, de la licenciatura en psicología en la materia de taller de investigación social (con aplicación en noviembre de 2006) y por Ariadna Avendaño Arellano, Bertha Alicia Aguilar, Beatriz Emilia Carrillo, María del Rocío Ceballos Sánchez, Jorge Flores Henaine, Alma González López, Lizbeth Guevara Barrios, Humberto Mercado López, Danae Monroy Rodríguez, Marlene Alejandra Orozco Ruiz, Luciano Quadri, Esteban Vanegas Monge y César Zúñiga Salas de la licenciatura en ciencias políticas y administración pública en la materia de análisis de regresión (con aplicación de enero a marzo de 2007) en la Universidad Iberoamericana.

hogares y se aplicó de manera personal. El objetivo de la encuesta fue analizar la relación entre factores como la edad, el lugar de residencia, el sexo, la religión, la socialización y la educación con los hábitos vinculados a las tradiciones del día de muertos.

El promedio de edad de los encuestados fue de 28.3 años con una edad mínima de 17 y una edad máxima de 85 años. 51.1% fueron mujeres (224 personas) y 48.9 hombres (214 personas). 20.1% de las personas encuestadas fueron originarias del estado de México y 78.3 del Distrito Federal.<sup>2</sup> La religión predominante fue la cristiana (incluyendo católicos y protestantes), siendo que el 18% de los encuestados se confesaron no practicantes (Gráfica 1).

**GRÁFICA 1**  
**RELIGIÓN DE LOS ENCUESTADOS**



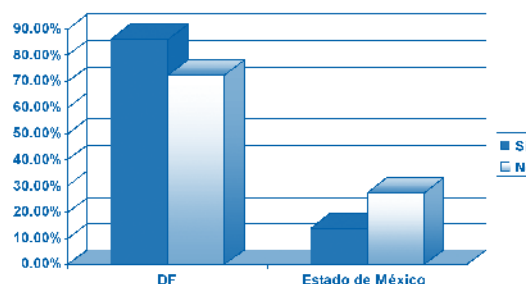
### Hábitos en torno al día de muertos: las ofrendas

De los encuestados, 51.4% contestó afirmativamente a la pregunta sobre si acostumbra poner ofrenda del día de muertos, mientras que 48.4% dijo que no.<sup>3</sup> Los factores determinantes para este hábito son dos: el lugar de residencia y la religión. Descubrimos que sólo los vinculados a la religión cristiana ponen ofrenda, mientras que judíos, hinduistas y musulmanes no practican esta tradición; los practicantes de otras religiones están divididos, ya que 10.3% si pone ofrenda mientras que 12.8 no lo hace. Los agnósticos y no practicantes no ponen ofrenda en una relación de dos a uno (23.7% no pone ofrenda y 12.9% sí lo hace).

Con respecto al lugar de residencia, la costumbre de poner ofrenda parece más arraigada en la ciudad de México que en los municipios donde se

encuestó y que corresponden a Toluca y alrededores y a la zona metropolitana (Gráfica 2).

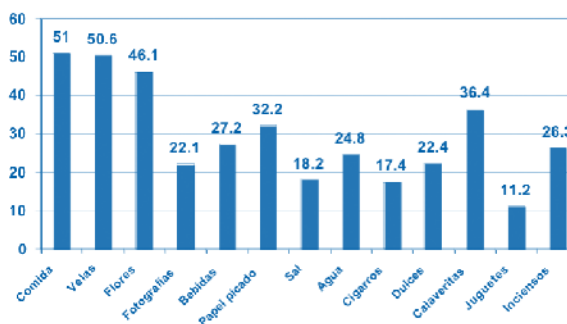
**GRÁFICA 2**  
**¿ACOSTUMBRA PONER OFRENDA?**



ner la ofrenda de día de muertos es la sala (21.7%), seguido del hall o entrada (18.7%), 3.2% la ponen en el garaje, y 3.9% en la tumba de quien se quiere recordar; 6.5% dijo poner la ofrenda en un lugar diferente a los mencionados en la encuesta. El sentido principal que se da a la ofrenda es el de recordar a los muertos (29%) seguido de seguir una tradición (18.3%); sólo 2.7% mencionó que la tradición expresa la esencia de la mexicanidad y un porcentaje igual le atribuye un sentido religioso, mientras que el 1.8% considera a esta tradición como una forma de convivir con los muertos.

Los elementos más utilizados en las ofrendas son: comida (51%), velas (50.6%), flores (46.1%), calaveritas (36.4%) y papel picado (32.2%), tal como se refleja en la Gráfica 3.

**GRÁFICA 3**  
**ELEMENTOS UTILIZADOS EN LAS OFENDAS**



<sup>2</sup> 1.6 restantes corresponde a la opción no contesta (NC).

<sup>3</sup> Una persona no contestó esta pregunta (correspondiendo al .2% del total).

## Transmisión de los hábitos

La evidencia irrefutable que encontramos es que las costumbres vinculadas al día de muertos se transmiten de manera principal en el hogar (42% de los encuestados manifestaron haber aprendido ahí), quedando en segundo lugar la escuela con 6.6% y en tercero la iglesia con 3.7%.<sup>4</sup> Esta evidencia demuestra que la escuela, en términos de transmisión de ciertas tradiciones no es tan eficaz como otras instituciones y que el hogar no puede ser sustituido como instancia primera de socialización.

En congruencia con lo anterior los principales transmisores de estas tradiciones son los padres (60.5%), seguidos de los abuelos (32.2%), los maestros (12.3%), los amigos (2.2%) y los tíos (1.8%). Es de notar que a pesar de que la escuela, como institución, no es eficaz para transmitir estas costumbres, sí lo son algunos maestros en particular, lo que habla elocuentemente acerca del hecho de que si bien la organización escolar no puede asumir ciertas funciones socializadoras, sí lo hacen algunos maestros en particular y muy probablemente, de manera aislada.

## La muerte y los muertos

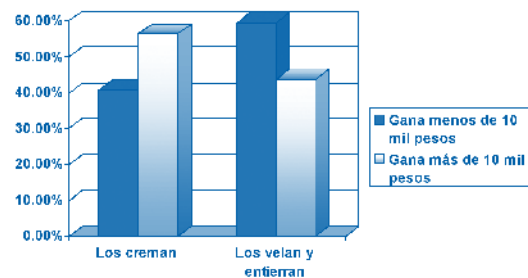
Para 34.1% de los encuestados la muerte es el fin de un ciclo, para 28.1% es el fin de la vida, para 26.5% es el inicio de otra vida y para 11.3% es lo que le da sentido a la existencia. De entre las religiones los musulmanes consideran de manera unánime que la muerte es el inicio de otra vida, percepción que es secundada por los hinduistas (66.7%). Los cristianos tienen opiniones más divididas ya que para 26.3% es el fin de la vida, para 32.1% es el inicio de otra vida, para 31.7% es el fin de un ciclo y para 9.9% es lo que le da sentido a la existencia.

Con respecto a lo que hay después de la muerte, para 42.5% de los encuestados hay otra vida, para 18.4% no hay nada, para 13.6% está el más allá, para 11.3% está el paraíso, para 0.9% el infierno, para 1.6% el purgatorio y para 11.7% algo diferente. La creencia sobre el infierno se da sobre todo en los menores de 22 años, que son también quienes menos creen en otra vida (39.6% de los menores de 22 años creen en otra vida contra 45.4% en los mayores de 22 años). Quienes tienen ingresos mayores a 10 mil pesos al mes creen más que no hay nada después de la muerte (21.7% contra 14.9% de quienes ganan menos de 10 mil pesos. En lo que

respecta a las religiones, los hinduistas mencionan el paraíso y el infierno y los musulmanes afirman de manera unánime que después de la muerte hay otra vida.

Cuando se preguntó a las personas sobre lo que hacían con los muertos encontramos que las personas con mayores ingresos suelen cremar a los muertos, a comparación de las personas con menores ingresos, las cuales los velan y entierran (véase Gráfica 4).

GRÁFICA 4  
¿QUÉ HACEN CON LOS MUERTOS?



Con respecto al valor de las tradiciones de día de muertos encontramos una apreciación generalizada de su valor, trascendencia y sentido. A la afirmación: las tradiciones mexicanas del día de muertos se deben conservar, 48.4% dijo estar totalmente de acuerdo, 33.6% dijo estar de acuerdo, a 16.4% le es indiferente, mientras que 0.7% dijo estar en desacuerdo y 0.9% totalmente en desacuerdo. A la frecuencia con que la familia practica las tradiciones los encuestados respondieron que muy frecuentemente en 19.2%, frecuentemente en 32%, ocasionalmente en 28.1% y casi nunca en 20.8%.

En lo que toca a la importancia que se le da a la tradición, 30.4% dijo que es muy importante, 46.8% dijo que algo importante, 16.2% dijo que poco y 6.6% dijo que nada importante. Es casi de sentido común considerar que quienes ponen ofrenda del día de muertos son quienes más practican y valoran la tradición, esta afirmación queda confirmada por nuestra encuesta. Quienes ponen ofrenda el día de muertos lo hacen muy frecuentemente o frecuentemente en un 79.6% mientras que lo hacen

<sup>4</sup> El porcentaje de personas que dijo haber aprendido estas costumbres en lugares como el barrio o en su lugar de origen no es significativo.

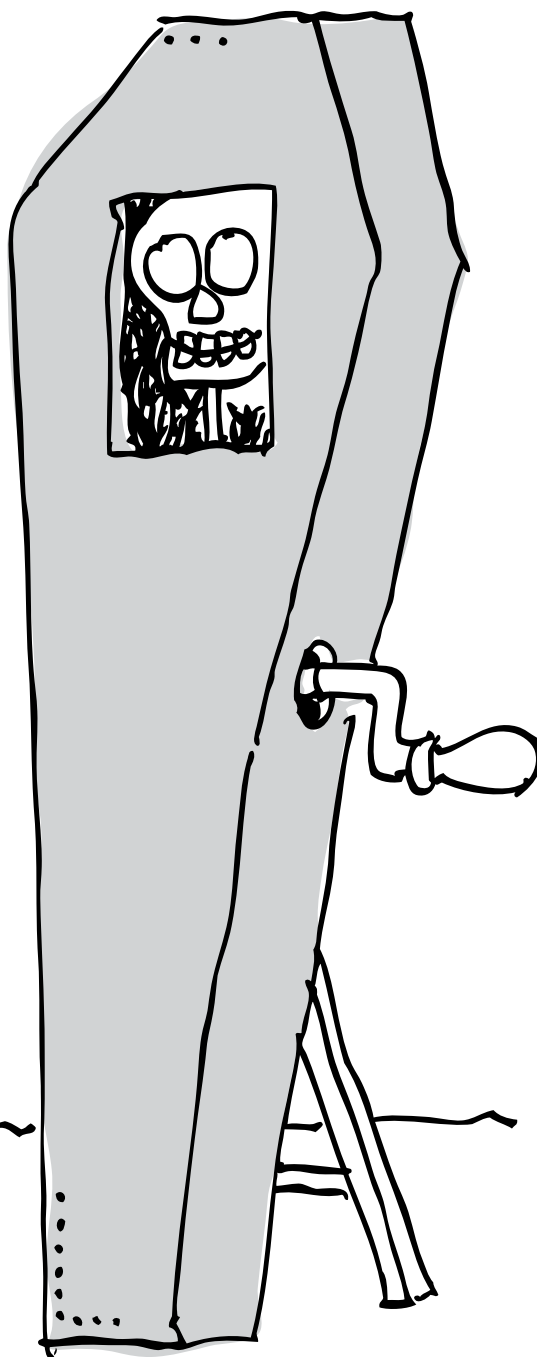
ocasionalmente sólo en un 21.2%;<sup>5</sup> por otro lado el 94.2% de las personas que ponen ofrenda de día de muertos considera que esta tradición es mucho o algo importante, contra sólo 5.8% que dicen que es poco o nada importante.<sup>6</sup>

## Conclusiones

La religión es un factor crítico vinculado a las tradiciones del día de muertos, siendo su práctica muy arraigada entre quienes se pueden aglutinar bajo la denominación de cristianos. La religión llega a ser determinante también en ciertas creencias sobre lo que hay después de la muerte. La edad, el ingreso y el sexo de los encuestados no fueron factores determinantes en lo tocante a patrones y percepciones sobre la muerte y el día de muertos, aunque sí lo fue la residencia en lo que respecta a la práctica de poner ofrendas.

Cabe señalar que quienes ponen ofrenda, asumen un costo de oportunidad, que implica decorarla con varios elementos y que valoran la tradición y la practican de tal manera que es difícil que se pierda entre ellos, estas personas son quienes aprendieron estos valores y creencias principalmente de sus padres en su propio hogar.

Es indudable que las tradiciones del día de muertos perdurarán por largo tiempo, ya que su permanencia no parece estar sujeta a factores generacionales, sin embargo, si la institución familiar no asume su rol socializador, sí es posible que en el largo plazo estas tradiciones se pueden erosionar, sobre todo en ciertos municipios del estado de México que están en contacto con una dinámica modernizadora que los impacta de manera directa, ya que si bien hemos constatado que a nivel general la práctica de poner altares se da en 1 de cada 2 hogares, ésta parece estar más extendida en la capital de la república.



<sup>5</sup> Las cifras para quienes no ponen ofrenda son: 21.2% (muy frecuentemente o frecuentemente) y 78.8% (ocasionalmente o casi nunca).

<sup>6</sup> Las cifras para quienes no ponen ofrenda son: 59.4% (mucho o algo importante) y 40.6% (poco o nada importante).